

La dignificación del texto ensayístico femenino del último tercio del Perú decimonónico

Cora Requena Hidalgo

Universidad Complutense de Madrid
ORCID: 0000-0002-3839-7344

Date of reception: 26/12/2022. **Date of acceptance:** 19/01/2023.

Citation: Requena Hidalgo, Cora. “La dignificación del texto ensayístico femenino del último tercio del Perú decimonónico”. *Revista Letral*, n.º 32, 2024, pp. 332-337. ISSN 1989-3302.

Funding data: The publication of this article has not received any public or private finance.

License: This content is under a Creative Commons Attribution-Non-Commercial 4.0 International (CC BY-NC 4.0) license.

[Goswitz, María Nelly. *La dignificación del texto ensayístico femenino del último tercio del Perú decimonónico*. Iberoamericana-Vervuert, 2022, 281 pp.]

La labor de recuperación de textos literarios escritos por mujeres en siglos pasados, emprendida con mayor sistematicidad a partir de la última década del siglo xx, ha ampliado significativamente las fronteras de los estudios literarios en los géneros de ficción y de no ficción. En el caso del ensayo hispanoamericano, la incorporación de escritoras al amplio grupo de textos que formaron parte de un canon exclusivamente masculino, ha significado un enriquecimiento notable del conjunto, tanto desde el punto de vista temático como estructural, que, a su vez, ha dado paso a nuevas interpretaciones y relecturas de un material fundamental para comprender el desarrollo cultural del continente americano a partir de la fundación de sus repúblicas.

Entre los estudios pioneros en el rescate de los textos de estas primeras ensayistas hispanoamericanas se encuentran la ya clásica publicación de Boetcher y Mittman (*The Politics of the*

Essay. Feminist Perspectives, 1993) que trazó por primera vez una ruta de interpretación sobre los ejes de análisis del género, la raza y la clase, fundamentales para la interpretación de las identidades nacionales; o el estudio-antología de Gloria da Cunha (*Pensadoras de la nación*, 2006). Desde entonces han aparecido diversos estudios monográficos que profundizan en la obra de algunas autoras como Mercedes Cabello de Carbonera (Cornejo Quesada, 2009; Ismael Pinto Vargas, 2017) o Margarita Práxedes (Christián Fernández, 2012), o bien recuperan la obra conjunta en forma de antologías literarias, como *Ensayistas hispanoamericanas*, de Marcela Prado Traverso et al. (2014), cuyo primer volumen está dedicado a las autoras del siglo XIX.

Editorial Iberoamericana-Vervuert acaba de publicar *La dignificación del texto ensayístico femenino del último tercio del Perú decimonónico*, dentro de su colección *Juego de dados*, dedicada al estudio de la cultura latinoamericana del siglo XIX. El trabajo, realizado por María Nelly Goswitz, es el resultado de doce años de investigación que culminaron con la presentación de su tesis doctoral, y pretende saldar una deuda pendiente con las escritoras peruanas que, al igual que sus compañeros de letras, reflexionaron sobre los problemas urgentes de las jóvenes repúblicas de finales del siglo XIX, a la vez que proyectaban su visión de un futuro ideal para el continente.

La propuesta de Goswitz, en la estela de los estudios antes mencionados, es la de recuperar algunos textos ensayísticos de diez escritoras peruanas que lograron una gran popularidad a finales de siglo XIX, ya sea por sus publicaciones en prensa (periódicos y revistas), ya por sus novelas u obras de ficción: Juana Laso, Rosa Riglos, Teresa González, Mercedes Cabello, Carolina Freyre, Margarita Práxedes, Clorinda Matto, Juana Rosa de Amézaga Díaz, María Manuela Nieves y Bustamante y Amalia Puga. La selección de los textos (uno o dos por autora) ha sido hecha en función del planteamiento general del libro: la existencia de una red de escritoras que desarrollaron un ideario colectivo a través de temas, preocupaciones y proyectos en común. Con este fin, Goswitz divide el estudio de la vida y de la obra de las ensayistas en dos partes que corresponden, la primera, a las que escribieron en la década de 1870, y, la segunda, a las que lo hicieron en las dos décadas posteriores.

En el primer capítulo, “Un medio alternativo al *texto ensayístico* femenino: la prensa femenina decimonónica” (21-69), la autora introduce a las ensayistas a través de algunos datos biográficos esenciales que permiten al lector ubicarlas dentro del contexto histórico para, una vez trazado el mapa, analizar la participación que cada una de ellas tuvo en los principales periódicos y revistas del siglo XIX. El estudio de las autoras destaca por seguir sus trayectorias vitales en paralelo, a partir de acontecimientos importantes como los periodos de formación, de matrimonio, de incorporación a los circuitos de producción literaria, etcétera, lo que logra crear una visión individual y de conjunto (estudio comparado) que cobra todo su sentido en el capítulo siguiente.

En esta primera parte también tiene cabida la reflexión sobre la pertinencia de considerar algunos textos periodísticos como textos ensayísticos, conforme a su estructura y carácter argumentativos, y al periodismo en general, como medio alternativo al ensayo en la difusión de ideas. Con el fin de sostener su propuesta, Goswitz valora los escritos de cada autora destacando la influencia intelectual que estos tuvieron en los círculos ilustrados (y en la crítica), y que hicieron posible la creación posterior de redes de escritoras en torno a revistas y semanarios editados por ellas mismas.

Tanto el breve recorrido biográfico, que señala las trayectorias vitales y creativas de las ensayistas, como la inserción de sus textos en el contexto de la producción periodística capitalina, ayudan a la investigadora a fijar el “arquetipo” de la ensayista peruana, lo que le da pie para realizar un breve estudio comparativo sobre el género ensayo y el ensayo de género y, a continuación, incluir un retrato gráfico y literario sobre la recepción que la obra de cada ensayista tuvo dentro y fuera de las fronteras nacionales.

Para acabar su introducción de las autoras y de su contexto biosocial, Goswitz propone el título de “primera red de ensayistas del Perú decimonónico” como distintivo del grupo integrado por Juana Laso, Rosa Riglos, Teresa González, Mercedes Cabello, Carolina Freyre y Juana Rosa de Amézaga, con el fin de aproximarse en el capítulo siguiente a las características que definen su producción ensayística común dentro de un proyecto ilustrado, político e histórico.

En capítulo segundo, “El *texto ensayístico* femenino de la década del setenta” (71-104), centra, así, su análisis en el ensayo

producido por estas escritoras durante la década de 1870. Un primer y rápido acercamiento a las revistas más importantes de la época por su difusión de ideas, *El Álbum*, *La Alborada* y *El correo del Perú*, resulta sumamente útil para la reconstrucción del periodo histórico, a la vez que da cuenta de la buena recepción que las autoras analizadas tuvieron, en general, en el espacio periodístico. A continuación, Goswitz vuelve a ordenar cronológicamente a las ensayistas para dedicar algunas páginas al análisis de la temática de sus textos, haciendo hincapié en las diversas estrategias persuasivas utilizadas por cada una. Como ya había sucedido en la primera parte del libro, la ordenación en paralelo de las autoras revela con claridad los aspectos y perspectivas comunes al conjunto de escritoras.

Una característica que se repite en los textos analizados es, por ejemplo, la utilización del tópico de la falsa modestia momentos antes de que dé comienzo la argumentación, como, por ejemplo, cuando Juana Laso escribe: “Ojalá que mis ligeras reflexiones puedan servir de alguna utilidad” (187) o cuando Mercedes Cabello de Carbonera se disculpa por “lo exiguo de mi inteligencia” (221). Pese a que Goswitz señala el recurso e interpreta su uso como rasgo de modestia, los propios textos de las autoras dejan traslucir una autoconciencia de liviandad y de inferioridad de lo escrito que merecería contar con un estudio más profundo, pues, como señala la autora, estas “ligeras reflexiones”, al contrario de lo que posiblemente pensarán sus autoras, no sólo plantean temas importantes para el devenir histórico de América, sino que dan cuenta del conocimiento acabado que las autoras tenían de la estructura de la argumentación clásica (*exordium*, *narratio*, *argumentatio* y *peroratio*). Este dominio de las artes argumentativas, así como de las formas del discurso en general, fruto de la educación privilegiada de estas ensayistas, también se hace evidente en el análisis que hace Goswitz del contenido, de la estructura y de los recursos utilizados, así como de los diferentes registros lingüísticos (cultos o coloquiales) elegidos con el fin de provocar reacciones concretas en el receptor; de la incorporación de una consciencia autoral que se traduce en la autoafirmación del “yo” y el “nosotros” en lugar de formas más impersonales; o del recurso de la oralidad (oratoria), entre otros.

Finalmente, la recopilación de temas y de recursos comunes a las ensayistas da pie a la autora para desarrollar brevemente un tema que ha sido enunciado varias veces a lo largo del estudio: la gran importancia que las veladas literarias organizadas por Juana Manuela Gorriti tuvieron para la formación de esta red de mujeres que, lejos de la política, reflexionaron sobre la situación de los grupos marginales, como la mujer, los indígenas, los excluidos en general, o sobre el papel de la educación en el porvenir de la América hispana.

Similar estructura y objetivos tiene el tercer y último capítulo, “El *texto ensayístico* de la década de los ochenta y noventa” (105- 158), con la diferencia de que sus protagonistas son las autoras que escribieron y publicaron en las dos décadas posteriores (Margarita Práxedes Muñoz, Clorinda Matto, María Manuela Nieves y Bustamante y Amalia Puga), más dos autoras de la generación del setenta a las que se dedica nuevamente un espacio: Mercedes Cabello y Juana Rosa de Amézaga. El trazado escritural de este segundo grupo, al que la autora denomina herederas de la “primera red de ensayistas del Perú decimonónico”, tiene, sin embargo, un interés literario menor que el de los dos anteriores, pues Goswitz se detiene posiblemente más de lo necesario en un acontecimiento histórico que marcó en profundidad el devenir cultural del país: la guerra con Chile. Bien es cierto que, como demuestran los propios textos de las ensayistas aquí analizadas, la guerra alcanzó tal trascendencia que marcó un alto inmediato en la producción literaria y periodística de las y los escritores de la época y de la vida social capitalina; sin embargo, la información biográfica entregada por Goswitz en torno a las actividades de servicio y de socorro realizadas por las autoras tiene poco interés para la reconstrucción del contexto ensayístico. En comparación con el capítulo anterior, es difícil encontrar en esta tercera parte la propuesta de acción grupal cohesionada (red) formulada por Goswitz, mientras que queda clara la disminución tanto de la cantidad como de la calidad de los textos producidos, cuyo ejes temáticos comunes se reducen a la recuperación de los valores tradicionales y religiosos, las condenas de tipo moral de quienes no contribuyen activamente a la reconstrucción del país y a las inflamadas exhortaciones patrióticas y nacionalistas contra el enemigo.

Una vez concluido el estudio de las autoras, Goswitz presenta una selección de textos de cada una de ellas (185-281) y dos cuadros de ordenación cronológica, por autora y por publicación (autora, artículo/s, año, revista) sumamente útil para lograr una visión de conjunto, que, a su vez, corrobora en gran medida el análisis literario de la primera parte.

Nos encontramos, pues, ante un trabajo imprescindible para la reconstrucción y la relectura del ensayo hispanoamericano, que amplía las fronteras de los estudios no sólo en habla hispana al integrar a un grupo de mujeres ensayistas peruanas que fue fundamental en el diseño de una América en construcción a finales del siglo XIX. Finalmente, es importante señalar que, pese a que el texto de análisis puede resultar en ocasiones árido para el lector común, es de enorme interés en el campo de la investigación, pues abunda en referencias constantes y en datos actualizados y fidedignos. Tanto la impecable labor bibliográfica y de archivo, como la propuesta de lectura/interpretación de los textos sobre la base de una red de relaciones vitales, ideológicas y artísticas, dan cuenta de un conocimiento profundo de la autora del periodo estudiado, que es un claro aporte para cualquier estudio sobre el ensayo en general y, específicamente, el ensayo hispanoamericano.